



Poemas de Enrique Neiman:

Sinfonía viviente

Por Efraín Szmulewicz

Quizás sea porque Chile es un país de geografía parcelada por accidentes topográficos (montañas, mar, canales, lagos, ríos y valles transversales, climas diversos) y, además, distancias notorias, el hombre que llega a penetrar sus raíces en una porción, difícilmente se desarraiga de su terruño. Eso le sucede a un escritor de notoria nombradía en San Fernando. Nos referimos, evidentemente, a Enrique Neimann. Se identifica como huaso colchaguino y su obra mayoritaria tiene por tema dicha zona.

Neimann ha publicado quince obras entre novelas, cuentos, ensayos, crónicas y, ahora, poesía. Con su ya conocida tendencia al humor, a la ironía y al escepticismo, no pretende descollar universalmente (así lo afirma con frecuencia); sin embargo, desechando la publicidad artificial, lentamente ha forjado una prosa que sobrepasa las fronteras de Chile. Pero él se halla feliz en San Fernando, donde escribe notas en la prensa local, funda grupos literarios (uno en especial, y bien conocido). Finalmente, algo que interesa al autor de la presente crónica, lanza su "relación" poética de vida y milagros, "Sinfonía Viviente". Es un libro de honda emotividad lírica, de imá-

genes impactantes, tanto en lo que se refiere a la figura literaria propiamente tal, como a las que dicen relación con secuencias vivenciales. Todo en el libro es afirmación de un conocimiento cabal acerca de lo que es el Hombre en medio de la naturaleza y entre sus congéneres. Con su sagaz y penetrante observación, Neimann desnuda, con delicadeza que, quizás el ser humano no merece (por su permanente terquedad en destruir todo en su contorno), el sentido de su condición. A lo Jorge Manrique y estilo de Salomón, traza las secuencias de sus días y años vividos, con nostalgia, con sobria resignación, rayada en la hombría que se pide al bípodo racional:

"Comienza la guerra/
que doy por perdida./ El
vigor se fuga./ la sonrisa se
trunca./ Más rayas en la
frente./ interrogan los ojos
serenos./ Mis piernas va-
cilan./ se aminora el avan-
ce./ Ya sin tambores./ ya
sin clarines./ en marcha co-
forzada/ acato el destino.

Los poemas están separados por Opus, con indicación de años (Opus 60 años). La relación es, hasta cierto punto, cronológica; relata sus estudios, niñez, viajes, escritos, amistades, familiares, etc. Se tiene una visión clara de una existen-

cia útil y, sin embargo, melancólica. Así es cómo los últimos versos hablan en voz baja para no despertar al demonio que lo perturba todo:

"... quizás, si alguien es-
tima/ que en vida acumulé
aprecio./ felicidad me en-
trega realizando caridad en
pobres/ que al nacer ya
agonizan. // Si quieres... // Si
alguien quiere./ concen-
trado en mis mudos huesos./
llevarme al cielo en un re-
zo./ le ruego esté en silen-
cio./ Me basta que esté con-
migo./ con mis humanas
quimeras./ y luego, en des-
pedida./ con amor diga:
¡Así sea!... // Y nada más".

La quimérica trascendencia de los ilusos, deja paso a la trascendente cotidianeidad, que es la que realmente importa.

Es un hermoso libro para hombres que lo sienten todo.

AUTORÍA

Szmulewicz, Efraín, 1911-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sinfonía viviente [artículo] Efraín Szmulewicz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile